

# de los Yamparas



la simbólica, agrícola y guerrera de la fiesta del pueblo de Tarabuco

participaron en la «batalla de las autoridades, pasante(s), comunidades, vecinos del pueblo de la eucaristía, se da inicio al momento en que las comunidades del pueblo pasando por la demostraciones frente al palco en la cancha donde se encuentra el ritual de la pucara.

## CO Y FLECHA.

comprender el sentido de esta es necesario recurrir primero a lo que identifica al grupo Yampara (hoy edificada la ciudad de Tarabuco) con grupos étnicos de la zona como el altiplano, lago Titicaca, quienes estaban expuestos a los cambios por la geografía fronteriza con los Yamparas como Chiriguano controlar otros pisos ecológicos. El señorío Yampara resguardaba las pucaras o fortalezas, que consistían en cerros de difícil acceso.

La expansión del Imperio Inca a formar parte de sus dominios fronteriza con los selváticos, quienes absorbidos por el imperio, por lo que reprodujeron patrones culturales. En esta forma, el inca armó un pacto con los constantes traslados de los mítimaes, para cumplir funciones agrícolas, artesanal, religioso, etc., esta última de resguardo en el Collasuyu. Por el fin que las armas fueron reutilizadas y consiguieron durante la conquista española. Quedan a los Yamparas como arco y la flecha como armas, así como los del inca.

La flecha, nos lleva también a reconocer como la «batalla de Jumbate», una como génesis cuando se inició el pujllay. De este modo, los constantes enfrentamientos de los señores de la libertad durante la independencia, estos guerrilleros como Juan Azurduy e indígenas que eran invencibles, pues tras el intento de marzo de 1816 en el cerro de Tarabuco los indígenas y otros vencieron Ingenio visitando a las tholas y khiviñas conteras, haciendo que descargas, momento que aprovecharon los españoles, pero aún segados de euforia se abrieron sus pechos y razones para comérselos, de este modo a los Yamparas como sonq'o (huesos). Es así, que los pobladores

de la región rememoran esta fecha cívica con diversas actividades, entre ellas la fiesta del pujllay.

## ELEMENTOS SIMBÓLICOS.

Ambos cortes (etnohistórico e histórico) manifiestan una trayectoria guerrera que los Yamparas expresan simbólicamente en la fiesta, es el caso de la vestimenta de los danzarinés, dichos elementos se encuentran preñados de significaciones, encontrando algunas prendas que expresan cierta semejanza con las vestiduras de los españoles, como por ejemplo la montera (de color negro y elaborada en cuero de chiva), que pretende «imitar» al yelmo de los conquistadores, pero, ¿será sólo una imitación?. Sucede que en las culturas preincas (por ejemplo la Mochica) e inca, después de una batalla despojaban a los vencidos sus ropas, armas y alguna parte de sus cuerpos (cráneo, cabellos, huesos) demostrando victoria a través de los objetos obtenidos como trofeos, además de quedarse con el espíritu guerrero de su enemigo para fortalecer el suyo.

De esta forma, se explica la «ironía» de esta prenda, mostrando por un lado connotaciones guerreras y por otro, una reproducción de un ritual agrícola, puesto que para la fiesta la montera es adornada con «tikanchas» (flores) de tela formadas con virutillas denominadas puñis (referida a la maduración de maíz); esta representación simbólica es una expresión de agradecimiento a la pachamama por la producción recibida, puesto que durante el carnaval festejan y adoman a las chacras.

Así también, las pañoletas de color ciclan (fucsia) una que cubre la espalda de los danzarinés y otra que cuelga de uno de sus extremos del sinchu (cinturón -monedero ancho), relacionada con un símbolo representativo que se hace presente en mitos y en la vestimenta del inca, está es «la borla de lana» o «masca paycha» de color rojo o carmín, que iba en la frente y estaba elaborada con lana muy fina adornada con cañutos de oro, la cual simbolizaba poder, jerarquía dinástica, puesto que marcaba el origen de los Incas (Moya, 1998).

Según descripciones de Pizarro «este indio (Atahualpa) se ponía en la cabeza (cabeza) unos llautos, que son unas trencas (trenzas) de lana de colores, de grosor de un medio dedo, y de anchor de uno que son unas trencas como digo, hecho esto de una manera de corona, y no con puntas sino redonda, de anchor de una mano, que enxucaba (encajaba) en la cabeza; y en la frente una borla cosida en este llauto... de lana muy fina de grana, cortada muy igual, metida por unos cañutos de oro, muy sutilmente hasta la mitad; esta lana era hilada, y de los cañutos parvajo (para abajodestorcida, que era lo que caya (caía) en la frente...» (1957, 1986, 66) (citado por Moya, 1988: 32)

El color rojo según Becker (1998), denota a la sangre y al color del fuego, sin embargo, en los kipus la significancia que manifiesta es de guerra o guerreros. Pero además, se le otorgaba a la borla de lana una función ritual descrita por Cieza de León

(1986), realizada antes de asistirse a una guerra que consistía en atraer las cabezas y cabellos de sus enemigos, como una forma de trofeo que le confería la victoria y poder. En este sentido, relacionamos la borla de lana, símbolo de poder de los Incas, con las pañoletas de los danzarinés pujllay que hace referencia a salir victoriosos de una guerra, puesto que juega significados por un lado la «batalla de Jumbate» y por otro, remonta a periodos preinca e inca donde los Yamparas manifestaban aptitudes guerreras de su construcción identitaria.

Otro elemento representativo y dominante en el ritual, es el símbolo de la pucara que expresa una ofrenda al alma cruz solicitando algunos favores, así también, agradecen por la producción a la madre tierra, estos gestos de reciprocidad fortifican los lazos entre la «colectividad natural» (deidades, comunidad humana y naturaleza). Además de ser una representación de la pucara fortaleza que marcaba el límite fronterizo entre estos dos mundos (Yampara y Chiriguano); así también, las fortalezas cumplían la función como depósito de alimentos, armas, ropa y otros artículos utilizados por el ejército inca. Esta abundancia que ostentaban estos arsenales es expresada en la edificación de la pucara ritual.

De la misma forma, se manifiestan patrones culturales que los Yamparas reproducen en este espacio sagrado, es el hecho de que los danzarinés bailen alrededor de la pucara o fuera de ella haciendo círculos de derecha a izquierda; dicha actitud se relaciona a la protección, unidad y fuerza que este signo comunica; lo cual remonta a tiempos en que los Yamparas (como señorío o como soldados del inca) se defendían desde las pucaras fortalezas de las incursiones Chiriguanas, que están expresadas simbólicamente el ritual del pujllay, mostrando una vez más actitudes de su identidad guerrera.

Así también, en la concepción andina bailar de derecha a izquierda denota un kuti (inversión o retorno entre el espacio y tiempo de las pachas), viraje que produce un encuentro con su pasado representado en su presente. Vinculado también, a la cotidianidad del calendario ceremonial agrícola cumpliendo con la época de cosecha y momento de diálogo para congraciarse con su entorno.

En este sentido, la fiesta del pujllay expresa en sus actitudes, signos y lenguaje simbólico connotaciones que otorgan semánticamente la reproducción de la identidad Yampara como guerreros en el tiempo, además, de la complementariedad ritual que mantienen con las tres pachas de la cosmogonía andina.

**Pamela Violeta Sánchez,**  
es egresada de Antropología  
y prepara su tesis sobre este tema.